El arte de agradecer: Un viaje hacia la plenitud

01/06/2025



Hay una frase que desde bien pequeña me inculcaron, **“Agradecer engrandece y las quejas empequeñecen”.** Cada vez que en mi mente aparece una queja grande o pequeña, resuena con fuerza el lema

que se ha convertido en una forma de vida. La gente de Elda ha hecho referencia al lema de la ciudad "Elda deja huella", sobre todo en mi corazón y en el de mi hija.

Esta entrada va dedicada a todas aquellas personas que de una forma u otra nos ayudaros altruistamente, en todo el proceso que hemos vivido. Gracias de corazón y en especial a "**La Rosa Calzados festero**" de Elda, "**Baby lobitos**" de Elda, "**Unisa**" en Pinoso y a nuestra queridísima **Lumi** quien se ha encargado de dar a conocer la pequeña Alejandra y su Dafo.

Desde el primer momento en el que nuestra vecina Lumi supo de lo complicado que era conseguir zapatos, bonitos y cómodos que se adaptasen al Dafo que Alejandra llevaba en su pierna derecha, puso todo de su parte para revertir esa situación. Su pequeña Alejandra, a la que adoraba, tendría unos zapatos de su talla y que se ajustasen a su circunstancia.

Nuestra alternativa hasta ese momento era comprar siempre cuatro pares de cualquier modelo que nos gustase, el de la izquierda su número y el de la derecha siempre un número más para que ajustase su Ortesis o bien encargar unos zapatos deportivos carísimos pero bonitos en Estados Unidos, pero siempre siendo un número más, habremos adquirimos unos cinco modelos en estos dos años y medio.

La primera empresa que se puso en contacto con nosotros fue **Unisa**, ellos le diseñaron unos zapatos preciosos en color rosa nude, pudiendo así tener una alternativa a las zapatillas deportivas que hasta el momento era nuestra única opción, Alejandra pudo combinar sus vestidos con zapatos como cualquier niña. Gracias UNISA por recibirnos junto con vuestro Equipo Técnico para elaborar patrones, diseños y todo lo que hiciese falta para desde cero diseñar esos preciosos y primeros zapatos de nuestra pequeña.

Llegaron las fiestas de Moros y Cristianos a nuestra ciudad, el primer año Alejandra se vistió de una de las comparsas que participan, ajustando sus zapatos deportivos al traje en concreto, pero ella quería vestirse de Zíngara y para eso necesitábamos unas botas y volvíamos a tener el mismo problema hasta que Lumi se puso manos a la obra. En esa época ella trabaja en **La Rosa Calzados**, tras comentarle a la dueña de la fábrica nuestra situación, nos recibieron con una calurosa bienvenida y junto con su equipo técnico diseñaron unas calzas de zíngara preciosas que se ajustaban a cualquier zapato y le servirían para varios años. El resultado fue tan bonito y espectacular que a día de hoy es una alternativa para cualquier niña que quiera aprovechar varios años el calzado festero. Y lo más importante, la solución a las pequeñas niñas que tengan que utilizar Dafos y quieran vestirse de Zíngaras.

Gracias de corazón por ayudar a que nuestra hija no perdiese su ilusión festera y se sintiese una más con sus cascabeles y el rojo vibrante de sus complementos.

Por último Alejandra estaba cerca al inicio del curso escolar, en el colegio de Lucas y Alejandra llevan uniforme por lo que todo lo relacionado a la ropa está rigurosamente reglado y entre ellos los zapatos en color azul marino. Nosotros no queríamos por ningún motivo que Alejandra se sintiese diferente, por lo que la empresa **Baby Lobitos**, Elda, nos diseñó unos zapatos escolares, suaves a la par que resistentes y fáciles de poner y quitar, ya que la idea y nuestro objetivo principal, era fomentar la máxima autonomía posible de la pequeña, a día de hoy creo que esos zapatos siguen en su catálogo, como una buena alternativa en calzado escolar tanto para niños con o sin Dafo. **Baby Lobitos** fue todo un descubrimiento ya que las sandalias de verano también nos las hacían ellos, siempre teniendo en cuenta la diferencia de pie izquierdo y derecho.

Muchas gracias por estar siempre dispuestos a modificar lo que hiciese falta por el bienestar de nuestra pequeña.

Después de todo lo que hemos pasado, parece que el tema del calzado era lo que menos importancia tenía, pero ni mucho menos, mientras estábamos en el proceso de adaptarnos a nuestra nueva realidad, el calzado era un aspecto sumamente importante porque de ello dependía la autonomía e incluso estado emocional de nuestra pequeña y nuestra tranquilidad en la incesante búsqueda de una ansiada normalidad de nuestro día a día.

La verdad que siempre me he encontrado gente buena en nuestro transitar, deseando lo mejor para nuestra pequeña y hacia nuestra familia, todos y cada uno de ellos han actuado altruistamente empezando por Lumi y pasando por las distintas empresas y talleres de zapatos.

Recuerdo como si fuese ayer, Alejandra entrando en cada taller, rodeada de gente que estaba esperándonos, gente a la que nunca habíamos visto. Alejandra cruzaba la puerta con su eterna sonrisa, derrochando una estela de energía única y ganándose el corazón de todos los que allí estaban, midiéndole el pie, empeine, tobillo, gemelo con todo tipo de artilugios, para que sus zapatos ajustasen lo mejor posible y fuesen los más bonitos del mundo y así lo consiguieron.

"En Elda, donde el zapato es tradición, Alejandra camino dejando huella, con la ilusión de sus zapatos

nuevos, gracias al corazón de sus gentes".